

Trabajadores e Industriales de la madera emplazan a los Candidatos Presidenciales

Hemos recibido, con el ruego de darle publicación, el memorial que firman 60 trabajadores y varios industriales de la madera y que dirigen a los candidatos presidenciales, señores don Fernando Castro C., Lic. don Mario Echandi J. y D. José Figueres F., con relación al grave problema de la escasez de maderas finas que los tiene al borde de la ruina a unos y de la miseria a otros.

El memorial en su parte expositiva dice:

"Aunque estamos seguros que ustedes se dan cuenta de este importante problema, consideramos oportuno exponerlo en forma resumida, cuando menos.

De todos es sabido que en cuanto a la tala de bosques y a la exportación de maderas finas ha existido y existe a la fecha una verdadera anarquía; es más, no obstante existir por ahí unas leyes sueltas reglamentando la reforestación, la verdad es que en la práctica esas leyes además de resultar insuficientes, están siendo violadas porque no existe una efectiva fiscalización de su cumplimiento.

Por otro lado, en el furor de la exportación que de unos años a esta parte se ha despertado no se respeta en lo más mínimo el grado de desarrollo del árbol de cedro, caoba y otras maderas al alcance del hacha del exportador.

Las consecuencias de la imprevisión del legislador y de los hombres de Estado, no se han hecho esperar. Hoy por hoy resulta más que difícil encontrar para el consumo de la industria nacional una tabla de caoba y cuando se logra conseguir, es a precios fabulosos. Otro tanto tenemos que decir con respecto a nuestro tan valioso y perseguido cedro amargo del Pacífico, el pochote, etc.

Las muy pocas reservas de maderas finas que quedan en el país están no solamente en regiones retiradas, sino también verdaderamente aisladas por falta de vías de comunicación.

Como es natural suponerlo, el problema se va agravando en forma rápida si a él no se le pone coto de manera inmediata y drásti-

ca.

Precisamente por ser Uds. candidatos a la Presidencia de la República estamos seguros de que tienen un plan de administración en el que indudablemente tienen incluidas la resolución de los grandes problemas nacionales y desde luego éste que les dejamos planteado, que afecta a miles de trabajadores.

Concretamente, con el debido res-

peto nos permitimos solicitar a cada uno de Uds. un pronunciamiento público sobre la forma como tienen pensado resolver este vital problema que afecta no sólo a nuestros intereses sino a la economía nacional".

Tienen la palabra los señores candidatos a la Presidencia de la República. El P.P.I. dará su opinión sobre este problema en la próxima edición de ADELANTE.

Figueres en pro del inversionismo yanqui. Sólo considera malas las inversiones en servicios públicos.

La semana pasada hicimos un comentario sobre la carta de Figueres a un periodista uruguayo, en que se pronuncia por una política de servilismo y de entrega frente al imperialismo. Hoy vamos a analizar un aspecto de esa carta cuyo comentario dejamos en el tintero.

Figueres clasifica las inversiones norteamericanas en América Latina en dos categorías, las que nos son beneficiosas, y las que nos son perjudiciales. Considera como perjudiciales las que se hacen en servicios públicos y beneficiosas todas las demás.

Aunque nosotros no compartimos esta tesis, sin embargo estimamos como positivo el que siquiera haya el pronunciamiento en contra de las inversiones en servicios públicos. Conforme a esta tesis, los servicios hidroeléctricos y los ferrocarriles deberían estar en manos del Estado o de empresas nacionales. Mas, cuando ejerció el Poder durante dieciocho meses, el señor Figueres no se ocupó en nacionalizar los servicios eléctricos, ni tampoco el ferrocarril de la Northern; lo único que nacionalizó, era lo que ya estaba nacionalizado, es decir la Banca. En efecto, los bancos particulares que pasaron a manos del Estado pertenecían a accionistas nacionales y no a banqueros extranjeros.

La tesis sustentada aunque no practicada por Figueres respecto a la incor-

veniencia de las inversiones en servicios públicos, no es nueva, y, en cierta forma tiende a contemporizar con el imperialismo ofreciendo una pequeña base de resistencia. En efecto, la sumisión de nuestros países al imperialismo, su grado de dependencia económica y política, no desaparecen simplemente por el hecho de que las inversiones de las compañías yanquis se orienten hacia renglones de nuestra economía ajenos a los servicios públicos. En nuestro país ha sido entregada a la United una gran parte del suelo, ha sido entregada a la Union Oil Co., la riqueza del subsuelo de las provincias de Limón y Guanacaste, ha sido entregado el monopolio de nuestro comercio exterior. Esta dependencia económica, unida a los empréstitos con los bancos norteamericanos, son la base de nuestra dependencia política. El mal no está solamente en que nos exploten las compañías eléctricas o la Northern, el mal está en entregar nuestras fuentes de riqueza, cualesquiera que sean, a compañías imperialistas. Lo malo está en que, además, naufraga nuestra soberanía como consecuencia de la pérdida de nuestra independencia económica. Así y sólo así; es como debe ser planteada la cuestión. Todo lo demás no son sino posturas demagógicas para atrapar incautos.